

**INTERVENCIONES DE LA
PSICOLOGÍA SOCIAL
COMUNITARIA: EL CASO
COLOMBIA.**

Tomado de: Psicología social comunitaria

Autor: Granada, H.

INTERVENCIONES DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA : EL CASO COLOMBIA

Henry Granada Echeverri
Universidad del Valle, Colombia

"Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros, que somos de su esencia, no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos. Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a si mismo, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios. Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordar que Londres necesitó 300 años para construirse su primera muralla y otros 300 - para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de la incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la historia, y que son en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa como soldados de fortuna. Aún en el apogeo del Renacimiento 12 mil lansquenets a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma, y pasaron a cuchillo a 8 mil de sus habitantes"

Gabriel García Marquez: "La Soledad de América Latina".

Conferencia Nobel, 1982.

Introducción

La aplicación de la Psicología Social a la solución de problemas comunitarios ha coincidido con el acercamiento de la universidad a la sociedad en general, y a las comunidades marginales en particular¹.

Desde mediados de la década del 70 la conciencia cada vez mayor por parte de los académicos acerca de su responsabilidad social y del aporte que las ciencias sociales podían efectuar sobre la problemática del medio "externo" a la Universidad ha marcado una pauta creciente y bien delimitada en estos momentos: sin abandonar una opción ideológico-política hacia los sectores de población más pobres, se ha - tratado de incrementar el conocimiento producido par nosotros sobre nuestros problemas (aunque se usen parcialmente modelos o categorías ajenas, pero adaptadas)² y no de sustituir la investigación para la

¹ Hubo así mismo otro tipo de fenómeno social en cuya vanguardia hay que colocar sectores del estudiantado de las universidades estatales y de los trabajadores organizados, el cual se generó y desarrolló en la década del 60 y 70: el protagonismo de la revolución cubana y de figuras como Ernesto Guevara y Fidel Castro que defendían un ideal y un método: el ideal de la liberación político-cultural de los países latinoamericanos y el método de la lucha político militar, allí la estrategia fundamental era la insurrección popular para la toma del poder. Sin juzgar lo erróneo o acertado de los aspectos teóricos o prácticos de tal concepción, se izó la bandera de la liberación nacional en donde el pueblo se convertía finalmente en el actor esencial de esa actividad. Las ideas de autogestión y participación estaban fraguándose dentro de este histórico momento. Incluso, muchos grupos políticos compuestos por estudiantes, intelectuales y trabajadores planteaban que la única forma real de aprender lo más importante de la vida era el trabajo con y a través del pueblo. Así, la negación de la misma universidad en su papel de única e importante institución del qué y cómo del aprendizaje de un saber, así como la relevancia de éste, fue tanto una actitud como un principio. La radicalidad de esta tendencia ha sido superada pero persiste la idea que considera importante el trabajo popular, el conocimiento y respeto por ese saber y la desaparición del mesianismo técnico o científico en o para la solución de los problemas sociales.

² Bastaría señalar la importancia que parece tener la estructura de la interacción entre religiosidad, matriarcado, ausencia física o psicológica del padre, miseria cotidiana y promesa de un dinero rápido (más no necesariamente fácil) en el surgimiento y desarrollo del fenómeno en la delincuencia, y sobre todo, en el sicariato juvenil entre los adolescentes antioqueños. Aunque por el carácter reciente y evidentemente peligroso del mismo no se conocen estudios psicológicos rigurosos al respecto, la mención de tales factores es un asunto constante entre diferentes profesionales (sociólogos, psicólogos, antropólogos) y estamentos sociales (políticos, profesoraes, policiales y religiosos). Lo anterior no es una prueba o demostración, pero como percepción global

ideologización (de izquierda o derecha) con su dosis correspondiente de adoctrinamiento; se ha propendido por un cambio metodológico-teórico basado en los trabajos de Pablo Freire y Orlando Fals Borda, entre otros, en donde de manera explícita se formulan principios y experiencias respecto a que la población o sectores de ella asuman un papel cada vez más protagónico en la identificación de problemas, en el diseño y ejecución de las propuestas de solución, en la evaluación de sus efectos. Es decir: que a partir de un papel como sujetos-objeto pasivos, proveedores de información (según se hacía dentro del paradigma de los métodos o técnicas convencionales, Briones, 1988) se pasa gradualmente a un sujeto-objeto-sujeto que es capaz de objetivizarse y de interpretarse y en donde el investigador o académico coordina, cataliza, proporciona y asimila conocimientos y técnicas.

En este sentido aunque falta mucho camino por recorrer y se tienen experiencias negativas (fracasos), la creación, apropiación y difusión de este modelo teórico-práctico de investigación parece una tendencia irrefrenable.

1. Contexto socio-político y antecedentes de las Intervenciones en comunidades

Colombia ha sido un país complejo y ha sido escenario de procesos sociales intensos: violencia política 1948-1953 y parte de cuyas secuelas aún están presentes, (Camacho, 1986); guerra sucia y narcotráfico que se han intensificado en los últimos meses como es conocido a niveles tanto nacional como internacional; movimientos de inmigración campo-ciudad iniciados desde 1948 con una ligera disminución en los años 60 y acelerada después del 83; movimientos subversivos que han oscilado desde una lucha "heroica", estilo "Ché" Guevara hasta el sabotaje sistemático de industrias energéticas claves: En su territorio se

y relativamente homogénea del problema, permite sugerencias y conjeturas plausibles y verificables.

cruzan culturas heterogéneas según mayor o menor ascendencia histórica de poblaciones indígenas (resguardos y zonas protegidas); subsisten en claves negros y se ensancha cada vez más el inmenso espacio del mestizaje; se dan diferencias en cuanto mayor o menor conocimiento, asimilación y dependencia de los valores del mundo desarrollado (estratos medio y altos); aparece el uso de mayor o menor tecnología moderna y sofisticada aplicada a los procesos de producción, mercadeo y consume; se planifica y se activa una mayor o menor atención gubernamental (zonas estratégicas: sea por su significado en riquezas naturales o por su problemática politico-militar entre otras). Se tiene una serie de regiones en proceso de descertificación aguda y otras, en cambio, inexplotadas aún (como el caso de la selva del litoral Pacífico, por ejemplo); cuenta así mismo con movimientos políticos tradicionales (partido liberal y conservador) y otros que luchan por ganar poder en la toma de decisiones sea desde enfoques de izquierda (Unión Patriótica, Partido Comunista, Alianza Democrática M-19), desde derecha (Movimiento de Renovación Nacional: Morena, en su reciente intento), centro derecha como el Partido Demócrata Cristiano, esotérico como el Movimiento Metapolítico que dirige Regina 11; con ingentes recursos naturales (renovables y no renovables) pero con una deuda externa creciente, impagable cercana a los 17 mil millones de dólares y sin que a corto, mediano y largo plazo dentro del actual estilo de desarrollo se visualice alguna solución diferente a la del mismo y mayor endeudamiento dentro de una espiral inexorable.

De la misma manera, la distensión de la guerra fría entre las ancestrales protagonistas de Este - Oeste deja un gran depósito de armamento que habían sido producidos para ese mercado y que adquiere ahora la categoría de lucro cesante. Y la capacidad de presión de las industrias militares sobre el gobierno estadounidense y de ambos sobre América Latina nos coloca en su "mira" de mercados potenciales para disminuir la presión que tales existencias quietas plantearían. Según varias fuentes de prensa que convergen en el asunto, se

calcula que existe un gasto anual de 10 mil millones de dólares en compra de armamentos por parte de los países de América Latina y lo cual supera con creces lo que se gasta en salud. Y lo paradójico es: a) que los países latinoamericanos (con excepción, sobre todo ahora) no tienen enemigos en sus fronteras como para requerir tal magnitud de gasto militar; b) que cuando han sido invadidos (por E. U. esencialmente) no han podido defenderse exitosamente; c) los problemas internos que justificarían modernización en armamento (para la policía fundamentalmente) se basan en asuntos no militares: desempleo, estructura de la tendencia de la tierra rural y urbana, pérdida de valor adquisitivo del salario en el 90% de los empleados, entre otros.

Así mismo, es un país en donde coexisten las acciones más humanitarias y la más sangrientas: las más geniales y las más torpes; las más ostentosas y las más humildes; la solidaridad extrema y el extremo atropello. En síntesis, somos un país de contrastes en donde la lucha por la identidad cultural-nacional efectuada sobre todo desde el terreno literario y político (Zea, 1979; Duque, 1987), es atravesada por la necesidad de conocer, respetar y desarrollar nuestras culturas regionales (Andina, Costa Pacífica, Costa Atlántica, Llanos Orientales y Amazonia).

Hay, empero, un núcleo que cada vez se abre paso entre mayor número de instituciones y que ha sido asumido por el mismo Estado colombiano como política nacional: la incorporación de la dimensión científica (investigación, formación y asesoría especialmente) al campo de la planificación y administración de proyectos políticos, económicos, sociales y culturales (Ley Marco en Ciencias y Tecnología) y programas complementarios.

Un elemento de esta tendencia podría verse desde hace algunos años (década del 60) en el sentido del uso que hacían los gobiernos de un equipo asesor técnico-científico para elaborar, ejecutar y algunas veces evaluar sus planes nacionales de

desarrollo. Estos equipos estaban compuestos fundamentalmente por economistas preparados en escuelas de pensamiento anglosajón en general y estadounidense en particular. Esa época fue denominada por algunos periódicos y revistas como la de los "Chicago's Boys".

Sin embargo, en los últimos 15 años se abre paso un movimiento surgido desde la base popular con cierto apoyo académico creciente (investigadores de universidades e instituciones públicas especialmente) y un discurso estimulante por parte del Estado que privilegia la autogestión y la participación comunitaria, el cual intenta concretarse en diferentes planes y programas (Plan de Rehabilitación Nacional; Plan de Modificación de la Pobreza Absoluta; Calidad de la Educación y otros).

Algunos factores determinantes de esta nueva tendencia están directamente relacionados con la dirección que ha tomado los procesos de desarrollo social en Latinoamérica y el aumento creciente de la distancia entre el tipo de conocimiento científico producido en otras latitudes, el tipo de soluciones técnicas que ofrece y la naturaleza de los problemas que deben resolverse en este contexto lo cual ha llevado a que surjan nuevas propuestas teóricas, metodológicas y técnicas para la investigación y la intervención sobre los problemas sociales.

Es así como ha venido desarrollándose una propuesta metodológica para las ciencias sociales denominada Investigación-Acción Participativa que ha enfatizado la participación de los sujetos en los procesos de investigación y solución de sus problemas, dando respuestas que han permitido construir alternativas prácticas a los urgentes problemas de la pobreza, a la vez que sustenta la necesidad de reconocer el saber popular de la comunidad y de promover la organización comunitaria, vinculada al fortalecimiento de la identidad personal, social y cultural,

alentando el cambio de las actitudes y comportamientos de las personas que anteriormente permanecían indiferentes y pasivas ante su situación.

Ahora bien, desde hace cuatro años aproximadamente se ha generado una política general de descentralización estatal en donde los municipios ganan en autonomía fiscal, jurídica y administrativa. El control sobre actividades estratégicas puede efectuarse entonces de forma local (aunque persisten parámetros a nivel nacional) y la interacción entre la Universidad y la entidad municipal obtiene cada vez mayor espacio. El carácter de los instrumentos que maneja el municipio y la necesidad de adelantar políticas de tipo autogestionario y participativo han suscitado un gran número de necesidades (planificación, administración, inversión, planes y programas) en los cuales la Universidad como ente académico y los científicos sociales tienen un campo de acción vasto en cuanto a recursos humanos.

En síntesis y retomando un poco la perspectiva mencionada antes y agregando otros elementos, podría decirse que el tipo de intervenciones sobre la comunidad con el fin de solucionar algunos de sus problemas ha presentado formas como estas:

- Aquellas que se diseñaron e implementaron con base en la filosofía metodológica propuesta y aplicada por Pablo Freire (de quien muchos nos reconocernos herederos parcialmente al menos, en lo intelectual).
- Aquellas claramente doctrinarias y que se desarrollaron tempranamente por parte de comunidades religiosas (evangelización) y mucho más tardíamente por parte de movimientos armados de izquierda.

- Aquellas que ha efectuado el ejército nacional con el fin de reducirle espacio socio-político a la guerrilla y con un ánimo de tipo social-pacificador en primera instancia aunque con propósitos militares en segundo lugar.
- Los Movimientos Ecológicos tales como las Organizaciones No Gubernamentales (O.N.G.) también han participado en estas acciones y aparecen en el horizonte como uno de los movimientos sociales con mayor perspectiva respecto de la problemática ambiental en todas sus dimensiones. Inicialmente, como ha sucedido en casi todas partes, se ha enfatizado la conservación. Sin embargo, se observan cambios hacia la incorporación de la problemática en proyectos tipo productivo (rural o urbano).
- Empresas o fundaciones privadas que promueven acciones encaminadas hacia el desarrollo económico, social y organizativo de las comunidades (ejemplo: Cámara de Comercio de varias ciudades, Comité de Cafeteros).
- Finalmente y respondiendo a una crítica ancestral, la Universidad fundamentalmente a través de sus científicos y estudiantes ha emprendido un camino de acercamiento a la comunidad por medio de estrategias como programas y proyectos de investigación de interés social, educación continua, proyectos conjuntos con entidades gubernamentales o privadas y servicio social obligatorio para los estudiantes.

En este acercamiento y vinculación se intenta lograr docencia e investigación, releer y analizar al conocimiento popular como un componente importante de la cultura, identificar y valorar problemas o situaciones con la comunidad y a través de su participación.

En este sentido la Universidad del Valle es pionera en el país, ya que su enfoque (teórico-filosófico) comunitario asumido desde 1979 alienta la información de estudiantes de psicología (pregrado) lo mismo que trabajos de profesores y programas especiales (Programas de Educación Popular, por ejemplo): Así el enfoque comunitario se considera como columna del plan de estudios de psicología. Existen 4 niveles del Seminario de Psicología Comunitaria, comenzando por la discusión del concepto de comunidad, las implicaciones sociopsicológicas del mismo y terminado en niveles de aplicación y trabajo de campo específico. Como desarrollos específicos se encuentran varias tesis de pregrado; el fortalecimiento del enfoque metodológico de la investigación Acción Participativa, investigaciones efectuadas por algunos profesores del área y la posibilidad de desarrollar actividades docentes investigativas con la Universidad de Valencia (España) en este campo. Dentro de esta perspectiva se ha privilegiado la modalidad del estudio o experimento de campo sobre la de laboratorio y se ha logrado un nivel de inserción del estudiante dentro de ciertos Ambitos comunitarios en donde cada vez aparece más "natural" el papel social del psicólogo y no solo su significación como agente de salud mental.

En dirección similar, pero a nivel de Postgrado, la Universidad Javeriana (sede Bogotá) ha iniciado desde hace dos años un programa de postgrado en Psicología Comunitaria. Esta institución analizó el papel crecientemente importante de la comunidad organizada como escenario y agente político, social y cultural en el país y considera que la oportunidad de conocer y potenciar la capacidad de los grupos comunitarios encaminados hacia la autogestión y no dentro del concepto o sentimiento de asistencialismo merecían una preparación especial a nivel de postgrado.

Aunque los dos promociones de egresados no han permitido delimitar líneas o programas claves de investigación, si se formula como objetivo a mediano plazo la

priorización temática y el desarrollo de líneas investigativas. Hasta el momento los tests que se adelantan se interesan en temas como la acción comunitaria, el lenguaje y la participación, estatuto epistemológico de la psicología comunitaria, entre otras.

Dentro de este contexto breve y esquemáticamente descrito el presente documento se propone responder preguntas tales como estas: a. Qué intervenciones ha realizado la psicología social sobre los problemas comunitarios, b. cómo se ha llevado a cabo y c. cuáles han sido algunas de sus consecuencias más importantes.

2. Descripción y Análisis de las Intervenciones

La psicología como otras disciplinas del campo social, no ha escapado al proceso de colonización intelectual que durante años se ha desarrollado en nuestro medio (Fals, 1975; Stein y Stein, 1979; Leites, 1978). Los estudios de post-grado, generalmente en el exterior y realizados por candidatos con una mínima experiencia profesional-investigativa social (aunque posiblemente con alguna de tipo académico) no le han permitido afrontar críticamente ni el método, ni la dirección, ni el contenido de esos aprendizajes. Es más, parece imposible no pensar desde y con las categorías aprendidas afuera. Incluso algunos encuentran que esta realidad latina no encaja en tales categorías de análisis y entonces intentan reaprender. Otros no lo hacen y en consecuencia regresan ya que en su país no encuentran las condiciones para investigar o desarrollarse profesionalmente. El gobierno nacional ha invertido entonces una suma grande en desadaptar varios de sus mejores hombres. Al respecto, investigadores y académicos llaman al fenómeno "fuga de cerebros", otros lo vemos como un evento más dinámico: "succión de cerebros".

Aún dentro del pregrado puede observarse parte del fenómeno: referencias bibliográficas, autoridades en materia, modelos, métodos y categorías, son extranjeros. En algunas instituciones se ha empezado a cuestionar esa dependencia y a impulsar planes y proyectos que ha través de la investigación (y no solo desde la discusión ideológica) dé lugar a producción intelectual propia, centrada en nuestros problemas y abordada con métodos tenidos más o menos por nuestras concepciones de la realidad, aunque sin caer en el chauvinismo. En esa dirección este pequeño documento intenta un aporte y para ello propone dos niveles: el primero, enumerativo y el segundo, descriptivo.

2.1 Enumeración de algunos problemas abordados

La problemática social comunitaria es múltiple en nuestro país. Ante la ausencia de una unidad de pensamiento (aún en lo académico) de objetivos y tendencias, no se encuentran grandes desarrollos nacionales y escasamente algunos a nivel regional. Lo puntual o microsocioal es aún imperante aunque crece el acuerdo entre investigadores y científicos sociales de que tal nivel es insatisfactorio. En este sentido el enfoque por problemas y proyectos y no por escuelas o disciplinas gana terreno en forma tal, que hasta la estructura de nuestras universidades (que persiste en forma de facultades) es cuestionada y al respecto surgen iniciativas de crear o fortalecer centros e institutos

La mayor parte de los problemas abordados obedecen a tres racionalidades:

- a. La calidad o significado social del problema y las consecuencias inmediatas o mediadas de su no solución como por ejemplo, el agravamiento de las condiciones políticas, culturales, ambientales, económicas, de salud, etc.

- b. La cantidad de población comprometida o vulnerable (desastres, etc.), o su "calidad" en términos de estatus, clase socioeconómica, etc.
- c. El interés personal - profesional del científico y su mayor o menor sensibilidad a la problemática socio - política de la región o de la localidad.

Entre algunos ejemplos de problemas en la comunidad que los investigadores han estudiado en nuestro medio podrían estar las siguientes :

2.1.1 Aristizábal, Ossa, Quintero y Velos (1987) tomaron un grupo de farmacodependientes con antecedentes delictivos buscando poner a prueba una estrategia no tradicional de rehabilitación que combinara la intervención del psicólogo, con acciones coordinadas a nivel de capacitación y trabajo autogestionario dentro de un contexto familiar y comunitario. Se trataba de no institucionalizar al adicto para ligarlo directamente a la dinámica del desarrollo de la comunidad. El grupo conforma una empresa asociativa de construcción, se capacita en el nivel básico y con la financiación estatal construyó un centro de salud pública.

Actualmente está consolidando la formación de una empresa asociativa de producción de insumos para la construcción. Se han encontrado cambios positivos en cuanto a supresión de comportamientos delictivos, generación de empleo y reinserción en la comunidad, lo cual implica una triple transformación en la imagen que el sector de la comunidad tiene del sujeto en cuestión. Estos tres componentes son fundamentales y su interacción decisiva en el logro de objetivos sociales y no solo "terapéuticos".

2.1.2 En el campo de la accidentalidad vial y como subproducto de otro más general (puntos críticos de accidentalidad) se efectuó un estudio encaminado a

detectar la percepción y valoración que los usuarios y conductores tienen el riesgo de accidentalidad (Granada, 1986), y a señalar algunas recomendaciones de tipo educativo. Esta aproximación desde la psicología ambiental permitió corroborar algunos supuestos que circulan en la vida cotidiana y a precisar como los mismos factores pueden ser evaluados de forma distinta en cuanto riesgo según el rol del encuestado, conductor de bus, taxi, camión, peatón, usuario del transporte (pasajero).

Como efecto del estudio se hicieron campañas educativas de tipo radial, se aumentaron y mejoraron los sistemas preventivos y restrictivos de señalización repartiéndose durante un tiempo volantes informativos a los conductores en los peajes y retenes además de las obras de infraestructura (ampliación, peraltes) correspondientes en los puntos críticos (o negros).

2.1.3 Las experiencias en psicología comunitaria han generado la necesidad de conceptualizar e investigar implícitamente el comportamiento participativo. Con base en ello se diseñó una investigación sobre la autogestión de una comunidad negra en el Litoral Pacífico Colombiano, que se comporta participativamente en relación a un programa de atención preescolar, promovido inicialmente por el Estado y que se ha mantenido desde 1979 con la ausencia de apoyo estatal. El hecho de que este programa fuese implementado en varias comunidades del litoral y que sólo en ésta se hubiese mantenido el comportamiento participativo, ameritó promover la reconstrucción participativa de la experiencia (Arango y Varela, 1988). Si entendemos el comportamiento participativo como la acción o conjunto de acciones colectivas acordadas reflexivamente y orientadas hacia la autogestión en la solución de los problemas y la satisfacción de las necesidades donde se instauren principios de cooperación, solidaridad y ayuda mutua, su descripción y análisis remite al sistema de reglas que se inscriben en el concepto de

participación y que específicamente hacen parte del contexto cultural en que se expresa el comportamiento.

Esta, investigación permite afirmar que en este caso el comportamiento participativo preexistía al programa en cuestión, como un patrón de comportamiento que formaba parte de la cultura popular de la comunidad. La promoción de un programa participativo por parte del Estado para la atención al menor, seguido del olvido asistencial durante varios años, permitió a la comunidad apropiarse del mismo y reinterpretarlo de acuerdo con sus valores, constituyéndose en un factor que promovió su desarrollo cultural. De esta forma el programa tuvo éxito porque fue coherente con los sistemas de legalidad de la comunidad y con sus formas de comportamiento participativo.

2.1.4 De - Los Ríos (1986, 1987, 1988) plantea por su parte que la aplicación de principios y metodologías psicológicas en el área de mercadeo pueden ser de gran utilidad para el aprovechamiento armonioso de la participación comunitaria. El concepto reciente de mercadeo social supera la satisfacción de necesidades individuales o colectivas y adquiere al nivel de técnicas de intervención social y de modificación de las actividades. Así, en el caso de no accidentalidad vial se quiso incorporar el conocimiento de los ciudadanos (conductores de vehículos públicos en este caso) al diseño e implementación de campañas preventivas de educación. Tales procesos participativos se emplean para desarrollar nuevos proyectos en (as cuales, además de la psicología del consumidor se aplican tentativamente principios y métodos de la "ciencia prospectiva". El amplio horizonte y la potencialidad de este enfoque, multiplicado por la revolución incesante en los medios de comunicación, no escapan al profesional de la psicología y disciplinas afines.

2.1.5 Ruiz, Wooldcock y Zapata (1990) efectuaron un estudio sobre la significación del uso del yagé (*Banisteriopsis Caapai*) en una comunidad indígena. Tal estudio era el componente psicológico de un proyecto sociológico mayor sobre el fenómeno del curanderismo y uso de yerbas medicinales por parte de comunidades nativas tanto entre ellos como entre habitantes de otras ciudades y pretendía relacionar la noción de personalidad y cultura tomando como elemento fundamental el comportamiento alrededor del yagé.

A partir del método etnográfico y del análisis del caso, el estudio pudo arribar a las siguientes conclusiones:

- a. El concepto de personalidad básico de Kardiner era limitado como instrumento de análisis ya que la aculturación había afectado la posible y previa homogeneidad o cuasí-uniformidad de la personalidad de los miembros de la comunidad.
- b. El rol y expectativa del curandero y "pacientes" (autoridad, confianza, atención) son elementos fundamentales en la interacción social ya que el componente químico del psicotrópico es sólo un instrumento de la relación.
- c. En términos de la cultura occidental, el papel del curandero es asimilable (para esta comunidad al menos) a las funciones del médico, el psicoterapeuta y el sacerdote. El yagé, en este contexto constituye una herramienta importantísima para conocer y recrear el universo simbólico de su cultura.
- d. Los efectos del yagé sobre el psiquismo (alucinaciones, activación de emociones) no son sucesos caóticos ni marginales, ni se relacionan con trastornos psicopatológicos, sino que se constituye en valor de integración y comunicación.

Lo anterior dista enormemente de la función de los psicotrópicos en la sociedad capitalista, en donde su comercialización y la ganancia subsiguiente es el aspecto central sin que sus efectos sobre la conciencia generen integración, recuperación cultural o algo similar. Lo importante de este trabajo es el aporte de la psicología a la comprensión, diferenciación y valoración de un fenómeno cultural dentro de un grupo humano respecto al tráfico-consumo de fármacos (sean estos legales o ilegales) con el que se lo asemeje a veces.

Generalmente el abordaje de estos problemas se efectúa más empírica que teóricamente cuando la investigación o la intervención es solicitada sea por empresas del Estado a nivel nacional, regional o local o empresas privadas; se atiende más a las necesidades del usuario o potencialidad de la relación Costa/beneficio que a los intereses y ritmos del científico; se hace más énfasis en los resultados que en el proceso; se busca más el efecto social que la generación de conocimientos; se desea la creación o puesta en marcha de alguna tecnología inmediata de solución que de estrategias a largo plazo; se atiende más a la eficacia que a la validez. Si los problemas surgen de la curiosidad del (o los) investigadores se busca entonces cierto nivel de consistencia interna entre marco teórico, diseño, procedimiento e interpretación de resultados; se enfatiza el ritmo de problemas (su complejidad, profundidad, etc.) más que el ritmo de la necesidad de una solución y es el espacio académico-universitario prácticamente el único que permite y apoya tal privilegio.

Tales estudios e intervenciones se han efectuado en principio, de acuerdo con métodos y diseños convencionales: modalidades cuasi experimentales y estudios de campo; diseños aleatorios o autoseleccionados e incluso según la conveniencia empírica: se ha tenido en cuenta técnicas como la encuesta, la entrevista, registros observacionales, diferencial semántico; se recurre a instrumentos tales como escalas, cuestionarios y técnicas de análisis tanto cualitativas como

cuantitativas. Sin embargo, poco a poco y con una fuerza cada vez mayor, gana terreno dentro de las modalidades mencionadas, el enfoque filosófico-metodológico-técnico de la investigación Acción Participativa (I.A.P., Fals y Rahman, 1988) en donde los grupos o sectores interpretan conjuntamente con los científicos la información que requieren para una toma de decisiones que conduzca a cambios. Esto implica tres aspectos: a la información que produce el grupo es asumida por el investigador y por el grupo; b, la información que produce el investigador es asumida por el grupo y el investigador; c, la discusión y análisis de tales informaciones redunda en una síntesis de la cual se apropian ambas partes aunque es fundamentalmente desarrollada en sus potencialidades por las sectores de la comunidad en cuestión. Es así como la I.A.P, se convierte en una comunicación intercultural y supera una fría recolección de información a partir de una situación problematizadora y de la calidad de conciencia que la comunidad adquiere en su proceso de solución.

La caracterización anterior funciona más como un ideal que como un logro. Los esfuerzos por obtener una participación de la comunidad a la manera de una estrategia de eficacia y multiplicación del impacto no suelen pasar de la etapa de diagnóstico y planeación de una acción. Entonces, las fases de diseño, ejecución y evaluación no son tan participativas como los discursos bien intencionados lo plantean y se han convertido en el reto de los investigadores sociales que intervienen en asuntos comunitarios con una clara intención de generar y promover cambios sostenidos.

2.2. Descripción de algunos casos

Caso 1 : Proyecto Costa Atlántica

En la Costa Atlántica (en primer lugar en el departamento del Atlántico y años más tarde en los del Magdalena y Bolívar) se ha desarrollado durante 10 años un programa cuyo proceso y resultados han sido expuestos por Amar (1986). Esta acción representa un intento de "Atención Integral al Preescolar" buscando un enriquecimiento de la vida total del niño. Inicialmente se partió del diseño, ejecución y evaluación de un programa en cuyas fases internas la comunidad participo a través de organizaciones representativas como la asociación de padres de familias de escolares y un grupo específico de estudiantes de psicología dirigidos por un psicólogo profesional. Posteriormente se vincularon algunos egresados además de profesionales y estudiantes de otras Areas (Salud, Ingeniería) configurando un equipo técnico interdisciplinario, siempre dentro de una interacción constructiva y crítica con diferentes sectores de la comunidad. Se concibe la educación de los niños como parte central de un amplio programa de desarrollo comunitario que está dirigido por los propios miembros de la comunidad con la colaboración de agentes externos (alumnos universitarios, servicios del Estado). buscando el cambio social generado a partir de la cultura propia de las comunidades para que la misma gente pueda evaluar sus tradiciones, sus valores y sus conductas como inhibidores o propiciadores del pleno desarrollo de su posibilidad humana y pueda generar nuevas actitudes hacia un cambio enriquecedor de su condición de vida.

De esta manera el proyecto se definió como al desenvolvimiento de un enfoque de atención integral al niño entre 0 y 7 años partiendo del conjunto de relaciones físicas y sociales que integran su entorno inmediato, pensando concatenar múltiples factores que, directa o indirectamente, inciden en su desarrollo de una manera totalizadora para contribuir al progreso del crecimiento de su potencial innato.

Por esto, el primer paso consistió en el análisis del entorno del niño a nivel "macro" y "micro"; paralelamente, se estudió la competencia de las comunidades y de las instituciones para llevar adelante al proyecto y por último, se evaluaron las relaciones entre el entorno y las posibilidades para proyectar un plan general que sirviera como marco de referencia muy flexible sobre el cual cambiaría esta experiencia.

Así, se definió como objetivo último la atención integral al niño teniendo como estrategia fundamental contribuir al desarrollo total del entorno que lo rodea, es decir, no aislar el problema de los niños, sino ubicarlo dentro del contexto global donde ellos viven, crecen y se desarrollan.

Lo que se buscaba era un cambio global en la condición de vida a partir de un factor, al niño, integrando los otros factores hasta constituir un cambio global planificado, fundamentalmente, por las mismas comunidades.

Para lograr esto, se consideró básico que la responsabilidad directa del progreso correspondiera a las familias y a las comunidades locales. El Estado y las instituciones externas (Universidad) participarían como facilitadores de la autogestión de los miembros de la población. Por eso la población abierta de los padres de familia en los programas de educación infantil debería ser al punto de partida.

Con el apoyo financiero de la Fundación Van Leer, apoyo administrativo y logístico de la Universidad del Norte y la intervención de instituciones del Estado como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, se inició como una experiencia en un corregimiento (espacio socio-geográfico perteneciente a un municipio) y actualmente se desarrollan en más de 40 municipios pertenecientes a cuatro departamentos. El éxito reside en la incorporación de los sectores respectivos de

la comunidad y el desarrollo de la capacidad de gestión de la misma. Aunque se parte de las necesidades sentidas inmediatas del niño y la familia, se tiende hacia un tipo de sociedad más activa, organizada y participativa en la producción del bienestar común.

Así, entre los múltiples beneficios obtenidos (Amar, 1989) se cuentan los siguientes:

- a. 127 comunidades de los departamentos de Magdalena, Atlántico, Sucre y Cesar han realizado innovadores programas de desarrollo comunitario a partir de las necesidades del niño.
- b. Se han realizado, 37 investigaciones aplicadas sobre aspectos sociales del desarrollo del niño, la familia y la comunidad.
- c. 1,120 estudiantes de los programas de psicología, educación preescolar, enfermería, medicina, derecho e ingeniería han realizado practicas menores y mayores. Muchas asignaturas de programas académicos han salido de sus aulas en la Universidad para ser dictadas en la misma comunidad.
- d. 4,000 madres beneficiarias de los programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F.) recibieron capacitación en aspectos relacionados con salud, psicología y adquisición de habilidades y destrezas mediante diseños innovadores de transmisión de conocimientos.
- e. Aproximadamente 700 lideres comunitarios están organizados como fuente de apoyo a los programas nacionales.

Pero quizá uno de los mayores beneficios reseñados por los autores es el que los alumnos tengan cambios de actitud en el sentido de que dejen de percibir su futura profesión como un beneficio individual para adquirir un compromiso social en la búsqueda de soluciones a los problemas que nos afectan.

Caso 2 : Participación ciudadana y programas especiales

El Caso Yumbo (Valle)

En la dirección de la aplicación de la Psicología Ambiental al caso de problemas comunitarios se efectuó un estudio en sectores organizados, (3 urbanos y 3 rurales) del municipio de Yumbo con el fin de identificar y jerarquizar las actitudes que un grupo de habitantes mostraba hacia la generación e implementación de programas propuestos por la administración pública municipal (Granada 1985). Tal estudio constituía un subproyecto del programa general de reactivación socioeconómica del municipio de Yumbo 1985-1986 y tenía un papel básico: identificar y analizar tanto la disponibilidad como las formas de participación ciudadana en la solución de problemas comunitarios con el fin de recomendar a las municipalidades acciones encaminadas al logro de la incorporación de las comunidades en cuestión.

En primera instancia se identificaron, tipificaron y jerarquizaron las necesidades y problemas que, según ellos, eran fundamentales: agua potable, desempleo, seguridad, vivienda. Después de un proceso de análisis y discusión con las personas, se reubicaron los problemas y necesidades identificados inicialmente. Como se dijo antes, un aspecto de interés primordial consistía en conocer la actitud que las habitantes entrevistados tenían hacia los programas que la administración municipal quería implementar. La experiencia les había señalado que la desconfianza y en parte la resignación eran mejor que las expectativas e

ilusiones. Tal como aparecieron abierta o veladamente en los diferentes foros celebrados, el oportunismo de los políticos, la doble moral de algunos líderes, la rapiña por el presupuesto y la búsqueda de las próximas re-elecciones se convertían en factores determinantes tanto de la voluntad de participar como en la de sabotear las acciones gubernamentales.

Conocidos algunos de los factores que incidían en tal actitud y analizada su relevancia por parte de los grupos, se lograron entonces algunos cambios importantes en la administración municipal como entre los moradores, para adelantar conjuntamente varias acciones de prevención y mejoras del medio que contribuyeran al bienestar de la comunidad. Un posterior plan de desarrollo diseñaría la evaluación de estos cambios en cuanto continuidad y eficiencia. Es de anotar que el logro de estos resultados es posible gracias a la participación al menos parcial, de los sectores de las comunidades objeto-sujeto de estudio tanto en la identificación de problemas y necesidades como en la evaluación de algunas alternativas de solución.

Así mismo, la conciencia del propio poder, la claridad del saber de su conocimiento sobre el medio y la cohesión que se lograba cuando las metas eran comunes (sin que las usufructuara política, económica o electoralmente persona o institución alguna) fueron algunos de los aspectos que pudieran señalarse como relevantes.

Sin embargo, y sin contradecir lo anterior, vale la pena mencionar que uno de los aspectos que permitió la realización de intervenciones estratégicas posteriormente consistió en la identificación de dos componentes claves de estudio y una prueba clara de la importancia de ligar lo conceptual y lo práctico: a. la noción de comunidad no era realmente homogénea y partía descomponerse en por lo menos dos categorías claves : los lugareños (personas nacidas y criadas en el municipio)

versus los fuereños (personas que inmigraron en busca de empleo o terrenos para vivienda). Siendo los primeros más compactos en su elaboración de la problemática, poseedores de un mayor nivel de compromiso hacia la participación en programas de cambio (no ligados a políticos de turno) y con un arraigo histórico cultural en su hábitat; b. En segundo lugar, un subgrupo de los lugareños, identificado y caracterizado por ellos mismos, se evidenció como baluarte de trabajo comunitario: los comités cívicos integrados por mujeres (esencialmente parteras de casa) quienes conocían mejor que los hombres las necesidades específicas de su entorno, tenían canales permanentes (informales y formales) de comunicación y no dependían de ningún político de turno para orientar su que hacer.

Case 3: Programas de Salud Integral y Farmacodependencia:

Empresas Públicas del Municipio de Cali (EMCALI)

A través de un Convenio firmado entre las Empresas Públicas de Cali y la Universidad del Valle, se adelantó un proyecto conjunto participativo³ y multidisciplinario en su primera fase encaminado a la producción de un prediagnóstico sobre la salud integral del trabajador de EMCALI atendiendo especialmente al problema del consumo de drogas psicoactivas (Strauss, Alarcón y Granada, 1989). Entre las áreas del conocimiento comprometidas en esta acción se encuentra el de la Psicología Social ambiental, área que intenta identificar, tipificar y evaluar al efecto que la asignan las funcionarios a algunos factores de riesgo de tipo físico - social en la salud del personal de la empresa.

³ En un sentido muy próximo al expresado por Fals Borda y Rahman (1988) en su artículo sobre la Investigación Acción Participativa referenciado al final.

El aspecto esencialmente comunitario de este trabajo consistió en tomar de las Empresas y Sindicatos un grupo, elegido por ellos representativo de los diferentes niveles (excepto al gerencial) al cual ejecutó un plan de acciones participativo cuya duración fue de 10 meses.

Las etapas de negociación de expectativas (EMCALI-UNIVERSIDAD), identificación de procesos y mecanismos de participación en el diagnóstico inicial (por parte de los 22 miembros de EMCALI y Sindicato) comunicación del desarrollo del plan de este grupo al resto de sus compañeros, ejecución de correctivos durante la ejecución, aplicación de las encuestas, análisis de resultados y propuestas posteriores de intervención (II fase) se convirtieron simultáneamente tanto en capacitación para las participantes de la Empresa y Sindicato como condición y motor de la elaboración del diagnóstico y compromiso con las propuestas que surgieron del mismo (actualmente en implementación).

El grupo lo constituyó una muestra de 239 sujetos entre trabajadores, empleados y funcionarios de nivel de mando media y bajo; 76% eran hombres y 24% mujeres; con una escolaridad centrada en al nivel secundario 36%, seguido por la educación técnica 23.45% y superior 20.5%.

Los resultados revelan que los factores ambientales (físico - sociales e intra y extra organizacionales), percibidos y valorados como más relevantes son:

- a. El estrés laboral entendido como el que se produce debido a condiciones físicas o administrativas. Entre las primeras se mencionaron en orden de mayor a menor porcentaje :

El ruido. (Señalado por un 80% de los encuestados)

El calor. (Se mencionó por el 49%)

El polvo. (Fue indicado por el 48%)

El espacio físico -reducido-. (Señalado por el 39%)

Las condiciones administrativas percibidas como generadoras de estrés fueron el horario, los roles, la capacitación.

b. El estrés debido a factores psicosociales tales como imagen del desempeño valoración del cargo, satisfacción social, imagen de la empresa y otros, es señalado como alto o medio por: auxiliares de oficina (80%), ingenieros de sección (67%), operadores (67%); supervisores (100%).

Otros factores como presión del público, presión de las jefes, etc., tienen relativa importancia y se ubican en ciertas secciones y/o gerencias.

En base a los datos anteriormente mencionados y otros relativos a las condiciones y características de tipo socio - familiar, de salud y farmacodependencia y a las redes de comunicación dentro de la empresa (integrados al proyecto total) y sobre todo por la activa y consciente participación que en el desarrollo del estudio tuvieron los empleados y trabajadores algunos de ellos representantes del sindicato, se consiguió la inclusión en el correspondiente pliego de peticiones (o sea a nivel convencional) del proyecto de intervención (segunda fase) sobre salud integral. La asignación presupuestaria subsiguiente está por precisar, pero se considera que será adecuada para el desarrollo de la fase del trabajo general la cual se iniciará en los próximos meses con un modelo de participación directa tanto en la detección y caracterización de necesidades y problemas (primera fase) como de ejecución - evaluación (segunda fase).

Case 4: Psicología y Salud Comunitaria

Una experiencia preliminar impulsada desde la Universidad del Valle, consistió en la elaboración de un "Programa de atención integral al escolar desde el punto de vista de la desprotección en salud" (Arango, Bedoya, Unigarro, Rojas y Unigarro, 1984; Arango, 1984; Arango, 1987a; Arango, 1987b). Inicialmente, docentes, personal médico y paramédico y estudiantes de psicología, diseñaron una estrategia con el fin de impulsar un proceso de investigación participativo entre los estudiantes y sus padres de un Centro Parroquial dotado de escuela y centro de salud, que permitiera prevenir y controlar problemas de salud, a través de la participación de las familias. Se trabajó con un grupo de 120 estudiantes y sus familias, realizándose dos investigaciones paralelas: una de ellas evaluó la situación individual y grupal de los estudiantes (Solarte, Proafio y Orozco, 1984) y la otra evaluó la situación socioeconómica, cultural y psicológica de sus familias (Ararat y Sarda, 1984) generándose un proceso de sensibilización y de reflexión colectiva que posteriormente fue canalizado y orientado a la elaboración del programa a través de talleres donde se identificaron y jerarquizaron los problemas prioritarios y se realizó un plan de trabajo. La experiencia, con una duración de tres años, posibilitó cambios, en las actitudes de los padres de familia y los escolares hacia su realidad y les permitió identificar y desarrollar procesos organizativos que no pudieron realizarse a través del centro parroquial por el cambio de políticas institucionales.

La experiencia descrita sirvió de base para orientar la construcción de un programa de atención materno - infantil (González, Soto y Vela, 1986) en otro centro de salud de un barrio marginal. Se trabajó con un grupo de diez mujeres primigestantes que se encontraban en el periodo inicial de gestación y se promovió el intercambio de experiencias y la autogestión grupal en la

identificación, análisis y solución de los problemas prácticos relacionados con la gestación y el parto, a través de talleres de discusión grupal.

Se obtuvo un alto nivel de cohesión y de participación grupal en el proceso, lo que permitió a su vez la investigación e intervención sobre varios factores psicológicos propios de la gestación y parto: la actitud de aceptación o rechazo del futuro hijo, las relaciones con el compañero y futuro padre, los mitos y preconceptos populares sobre la gestación y el parto, las relaciones interpersonales de asistencia al centro de salud, la aceptación de los cambios en su esquema corporal, la preparación psicológica para el parto. Esto favoreció la solución grupal de numerosos problemas: aprendizaje y elaboración de vestidos para bebé, construcción colectiva de cunas por sus compañeros, actividades de recreación y de ayuda mutua, y permitió construir alternativas de atención en salud de diversos programas (prenatal, crecimiento, desarrollo, vacunación, nutrición) que facilitaron su manejo y su efectividad y promovió relaciones interpersonales más cercanas entre el asistente en salud y la comunidad.

De esta experiencia surge la posibilidad de consolidar un modelo de atención materno - infantil de promover la construcción de un modelo participativo de manejo de problemas de salud comunitaria.

Caso 5: Proyecto Autogestionado de Disposición Final de Basuras en un Barrio Marginal

Teniendo como contexto el Distrito de AguaBlanca (Cali) en donde residen más de 320 mil personas en una extensión de 700 hectáreas, existen factores que por condiciones de lejanía del centro o de pésima vialidad no tienen acceso al servicio de recolección de basuras, ésta se deposita prácticamente en cualquier parte (campo abierto, caños, etc.) con las consabidas consecuencias higiénicas,

ambientales, estáticas, de salud, etc. El presente estudio, efectuado por Navas y Zuñiga (1987) pretendió: a. promover el desarrollo de una conciencia crítica en la comunidad a partir de sus problemas prácticos (la basura en el caso presente), b. impulsar la investigación del desarrollo de tal conciencia crítica por medio de la metodología de la investigación acción participativa y c. propender por el logro de una solución autogestionada a través de tecnologías que instrumentaran la satisfacción de necesidades experimentadas.

Así mismo se quiso ampliar al espacio académico de la psicología incorporando reflexiones y experiencias al trabajo del psicólogo en comunidades urbano-marginales que contribuyeran a consolidar su desempeño como agente de cambio.

El asentimiento humano objeto - sujeto del trabajo fueron los habitantes del barrio de invasión llamado "Villa Esperanza con una población aproximada de 628 personas distribuidas en 130 viviendas tuguriales, y pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo.

El procedimiento involucró cinco momentos o fases de la investigación participativa con objetivos específicos para cada uno, los cuales fueron: fase 1: documentación información general sobre la comunidad; fase 2: encuentro con la comunidad y reconocimiento mutuo de todos los participantes en la investigación; fase 3: autoevaluación de necesidades prioritarias; fase 4: praxis o movimiento hacia la solución del problema y fase 5: evaluación general de la experiencia de investigación participativa. La duración total de la experiencia hasta conseguir los objetivos fundamentales (control a la disposición final de basuras y organización de la comunidad para darle la continuidad a los resultados) fue aproximadamente de un año.

Al respecto y como una visión general de los resultados obtenidos, pueden mencionarse:

1. La aplicación del Método de Acción Participativa y su asunción por la comunidad (sectores más representativos) genera un conocimiento más sistemático, integral y crítico de sus condiciones de vida, específicamente de su medio sanitario, aumentando su interés en resolverlo.
2. El incrementó del interés por organizarse mejor y respondiendo a las necesidades con el fin de promover cambios favorables en cuanto a la satisfacción de las mismas (educación de adultos, capacitación técnica, legalización de los terrenos entre otras).
3. La concientización de una experiencia de aprendizaje en la comunidad conducida fundamentalmente por ella misma.
4. La disminución del rechazo a acciones universitarias como éstas, generado por experiencias previas de visitas, encuestas y uso de la comunidad para fines económicos, sin beneficio para ella.
5. Cambio de perspectivas (para el psicólogo) y de percepción (para la comunidad) del rol tradicional del psicólogo (poder, prestigio, distancia, etc.) hacia otro más cercano. (asesor) más no necesariamente terapéutico, sin perder su capacidad técnico profesional.
6. En la práctica se logró un proceso de socialización del marginado en cuanto a su oportunidad de participar (aportar, refutar, acoger, argumentar, movilizarse) en la dinámica no alienante o enajenante de la experiencia.

7. La organización surgida y desarrollada para la solución del problema de la basura contribuyó al perfeccionamiento de organizaciones encaminadas a resolver el problema de legalización de la vivienda.

8. La solución del problema de la basura a través del relleno sanitario (con la asesoría técnica y participación de las Empresas Públicas de Cali), el uso de basura orgánica para abono de huertas caseras reciclaje parcial de algunos materiales y vigilancia para que no se botaran desperdicios de ninguna especie ni al caño ni a la vía pública.

3. Conclusiones y Comentarios

Con base en los casos descritos anteriormente podrían resumirse algunos puntos genéricos en relación con el tipo de problemas abordados; las bases teórico-metodológicas de la disciplina; el rol del psicólogo social comunitario y los logros y dificultades alcanzados en el curso de la acción.

3.1 Tipo de problemas abordados

3.1.1 Los contenidos de los problemas trabajados son, en general, heterogéneos: farmacodependencia y salud integral, pautas de desarrollo infantil y escenarios de la comunidad, accidentalidad vial, participación ciudadana en programas de administración pública municipal, saneamiento ambiental y otros. El grado de generalidad y profundidad teórica con que se formulan los diferentes problemas también varían desde un tratamiento sistemático (proyecto Costa Atlántico, por ejemplo) hasta una formulación de tipo coyuntural (percepto - valoración del riesgo de accidentalidad vial). Así mismo, hay problemáticas que generan líneas de programas y proyectos de trabajo permanente y otros que culminan con la entrega del informe respectivo. Es posible diferenciar también entre problemas que

expresan un interés intrínseco con la comunidad (comportamiento participativo, desarrollo organizacional) y otros que se refieren básicamente a necesidades socioeconómicas y psicoculturales (disminución del riesgo de accidentalidad, salud integral y farmacodependencia)

3.1.2 Se puede afirmar que hay problemas cuya fuente de formulación fundamental e inicial es un sector de la comunidad (empresa, entidad gubernamental, Junta de Acción Comunal) y que existen otros que reflejan centralmente un interés teórico-metodológico del investigador o del equipo de trabajo dentro del cual está inserto. Lo anterior no contradice un aspecto que funciona como Río conductor y componente común de los trabajos: el principio participativo que se sustenta y concreta aún en aquellas investigaciones que parecieron más básicas (ejemplo: las que se adelantan como trabajo de grado en el Postgrado de Psicología Comunitaria de la Universidad Javeriana, Bogotá).

3.1.3 Aunque la explicación de la problemática social general que sostiene o contextúa los problemas abordados en este documento no se efectúan siempre con el mismo grado de claridad, puede entreverse que algunos representan un aspecto estructural más que funcional dentro del sistema (Farmacodependencia) aunque ninguno es concebido como solamente de coyuntura o accidente. El contexto socio-económico, político y cultural se propone como elemento necesario para la comprensión y racionalidad de las diferentes problemas.

3.1.3 Aunque inicialmente la formulación de los problemas se hizo en forma unidisciplinaria y con base en una concepción de necesidades de la comunidad relativamente sesgada, la comprensión de la necesidad práctica y epistemológica de formulaciones interdisciplinarias gana terreno. Así, profesionales e investigadores tales como biólogos, ingenieros, salubristas, sociólogos, antropólogos y arquitectos por ejemplo, aparecen en los equipos en donde el

psicólogo actúa. En este sentido se intenta crear un espíritu de trabajo dentro del Postgrado en Psicología Comunitaria mencionado antes.

3.2 Bases Teórico - Metodológicas

Con alguna diferencia de matices entre los autores o entre las problemáticas abordadas, podrían describirse los siguientes puntos como compartidos en los diferentes trabajos:

3.2.1 El proceso de construcción y Constitución del Conocimiento es de carácter social aunque la apropiación y uso pueda tener dos niveles: individual y/o grupal. En ese proceso intervienen agentes con diferentes habilidades, experiencias, intereses y roles; así puede observarse científicos por un lado y miembros de una comunidad empresarial por el otro. Además dentro de la empresa pueden encontrarse componentes del nivel directivo "patronal" y de dirección sindical.

3.2.2 Tanto los sectores científicos como ciudadanos poseen prejuicios (más o menos válidos) sobre su propia realidad y la del otro. Poner en común esta mutua percepción es un paso metodológico importante durante el proceso investigativo lo de aplicación al menos porque todas las actividades se encuentran penetradas por este componente. Esta puesta en común gana un espacio más amplio que al metodológico: es un proceso de humanización y pedagogización del proceso investigativo.

3.2.3 El "conocimiento" que el científico tiene de la problemática de la comunidad y el que ella tiene acerca de si misma pueden colocarse sobre la mesa, no para uniformar sino para aclarar las diferencias y adorar los puntos de partida. Así mismo se explícita la forma como el científico y la comunidad han llegado a ese conocimiento para examinar el valor y validez de tales mecanismos. La

comunicación y la transacción crítica aparecen como procesos y estrategias claves en el desarrollo de tal actividad enriquecedora.

3.2.4 Nuestras comunidades pobres son generalmente iletradas, sin embargo, la comunicación oral y gestual suele ser rica y sugestiva. El científico social ha adoptado algunas de sus técnicas e instrumentos de trabajo de acuerdo con estas condiciones socioculturales, sobre todo en lo que se refiere al conocimiento, uso y control de los canales informales (estos sí) de comunicación.

3.2.5 La concepción de la comunidad como sujeto – objeto - sujeto de estudio y un trabajo centrado en problemas y no en disciplinas o sectores ha permitido paulatinamente una aproximación de tipo interdisciplinario y autogestionario difíciles de lograr dentro del enfoque convencional que concebía a la comunidad como "Target group". (Calvo, 1986, p. 6) y al modo de abordaje dentro de las técnicas "objetivas" tradicionales. Estas experiencias han generado algunos cambios en la forma como se trabaja en las universidades, superando parcialmente al menos, una estructura fragmentada por facultades o departamentos que no facilita (antes obstaculiza) el trabajar "participativamente" en proyectos de docencia e investigación.

3.2.6 El proceso participativo mencionado es a su vez uno de educación informal en donde la población y el científico aprenden y reaprenden en los diferentes momentos de su trabajo. En la práctica se convierte en una forma de expansión y democratización eficaces del conocimiento científico y permite una valoración y apropiación del conocimiento popular (como objeto "digno" de estudio) por parte de la Universidad.

3.2.7 La investigación acción participativa y su filosofía – ideología centrada en el desarrollo de la comunidad y en el mejoramiento de su calidad de vida como

propósitos intencionales para el científico social implica la aceptación de ciertos valores (políticos, sociales, etc.) como aspectos o componentes centrales de acción. Este enfoque supera y se opone a la antigua y clara posición del positivismo dentro del cual era inconcebible el trabajo científico que incluyera términos referidos a valores ya que la ciencia era "aséptica" o "neutral".

3.2.8 El enfoque por problemas y proyectos contribuye de una mejor manera al abordaje inter y multidisciplinario que otro centrado en las diferentes disciplinas. Problemas de tipo comunitario (vivienda, saneamiento del hábitat, economía y autogestión) requieren intervenciones de varias disciplinas entre las cuales la psicología social - comunitaria es una de ellas y enriquece a la vez que es enriquecida por los demás en su interacción.

3.2.9 El conocimiento no se da ni se enseña sino que se construye en una interacción dialéctica, dinámica y con altibajos. Es más bien un punto de arribo que uno de partida aunque nadie carezca de algunas hipótesis, conjeturas o prejuicios sobre el mismo al inicio de trabajos como los aquí presentados.

3.2.10 En síntesis, aunque este trabajo social-comunitario se encuentra aún disperso y con efectos de tipo micro o específico, la tendencia es constituir proyectos cada vez más orgánicos, interinstitucionales, interdisciplinarios y de impacto más sostenido y generalizado. Su comunidad y desarrollo no es un deber, sino un tener ser. Así se observa cuando se asiste al fenómeno del surgimiento en los diferentes casos o sectores e impulso de políticas oficiales tales como democratización de la educación, la escuela como proyecto cultural y autogestionario, plan de rehabilitación nacional, descentralización fiscal y administrativa y desarrollo del municipio colombiano, micro-empresas y economía autogestionario, políticas que al ser incorporadas a proyectos comunitarios y por

las mismas comunidades pueden superar la coyuntura temporal del periodo gubernamental en el cual se impulsaron.

3.3 Rol del Psicólogo Social Comunitario

3.3.1 Como en el caso de la dimensión ambiental, el campo de trabajo comunitario es considerado por muchos profesionales como legitimado desde su propia óptica disciplinaria. En este sentido cualquier trabajo efectuado con o en la comunidad (a veces entendida ésta como mero territorio físico) se cataloga con el rótulo de participativo: Así mismo, cualquier actividad asistencial al estilo de visita domiciliaria, repartición de mercados, alfabetización, construcción de un puente, etc., se considera "comunitaria".

Uno de los papeles más importantes que la disciplina (y el psicólogo por supuesto) han logrado desempeñar es el de redefinir, precisar y diferenciar el caso de fenómenos tales como "comunidad" y "comunitario". El concepto de participación, o más específicamente, el de comportamiento participativo, ha permitido deslindar entre las actividades propiamente dichas y las productos de planes e intenciones que no usan, o solo lo hacen de manera tangencial, el proceso de participación como Tal.

3.3.2 En la medida en que usa métodos y modelos replicables con definiciones conceptualmente identificables y procedimientos que enfatizan la validez (y no solo o tanto la eficacia práctica), el trabajo del psicólogo social comunitario alcanza un nivel de rigurosidad que se refleja tanto en la planeación como diseño y ejecución de programas o proyectos de tipo comunitario. Así mismo en la medida en que se abandona una actitud y concepción clínica como ligada tradicionalmente al trabajo psicológico, los problemas de la comunidad se desligan del marco de lo

patológico o anormal y la aceptación de la labor del psicólogo en la comunidad es examinada y asumida con menor resistencia.

Como lo expresa Santana (1986) "a diferencia de otros países latino americanos, Colombia es un país de ciudades" (p.7). así mismo, Colombia es un país de regiones. La importancia que en los últimos 15 años han tenido los movimientos cívicos populares a nivel municipal han creado paulatinamente una imagen del poder diferente al de la gestión central y centralista y de la incapacidad de éste para atender las necesidades de aquél sobre todo en asuntos elementales como son las de servicios públicos y la arbitrariedad de la autoridad en la destinación y ejecución de presupuesto.

Con base en este fenómeno y como iniciativa de un proceso de modernización del Estado que propende por una mayor participación ciudadana a nivel local, se ha iniciado la puesta en marcha de la reforma política municipal cuyo aspecto principal lo constituye el régimen administrativo en tres aspectos claves: devuelve recursos a los municipios, define competencias y funciones para los mismos y se ocupa de la participación de los ciudadanos a este nivel. Asuntos como la elección popular de alcaldes, la definición de los personeros como defensores del pueblo o veedores ciudadanos y sobre todo la creación de las Juntas Administrativas Locales (J.A.L.) las cuales funcionarían en unidades llamadas comunas (parte urbana) o corregimientos (parte rural) y con funciones de asesoría, gestión y vigilancia sobre la administración pública en sus diferentes sectores, señalan la importancia que el componente participación comunitaria tiene para el Estado. Así mismo, la participación de organizaciones populares en las juntas directivas de las empresas de servicios públicos y el mecanismo del referéndum local o consultas populares para decidir sobre asuntos que interesan a los habitantes del correspondiente municipio, refuerzan la dirección de tal tendencia. Sin embargo, esta legislación en su aplicación requiere todo un proceso largo y sistemático de

educación política (no partidista), de ética civil, de ganar espacios en la significación de la gestión (y autogestión) ciudadana y comunitaria como mecanismos y requerimientos para la anhelada democratización de la vida municipal. Fenómenos como la redistribución del poder, la necesidad de negociación, la concientización, el fortalecimiento de la autoimagen y autonomía: la organización y desarrollo comunitario son varios entre algunos de los procesos sociales en los que al psicólogo tiene un amplio y crucial campo teórico-practico de participación y desarrollo científico-profesional. En esta misma dirección de razonamiento, la necesidad de comprender el fenómeno de la participación, su dinámica política (en cuanto sectores, lideres y mecanismos de poder), social y cultural requiere un trabajo inter y multidisciplinarlo entre planificadores, ingenieros economistas, sociólogos, antropólogos, salubristas, arquitectos y psicólogos social-comunitarios entre otros. Este espacio político-social y administrativo brinda una oportunidad sin precedentes para objetivos como los que se han mencionado en este documento sobre todo porque se re-plantean los conflictos entre viejas y tradicionales fuerzas políticas (gamonalismo, clientelismo) y nueva orientación tanto política (Unión Patriótica, Movimiento de Salvación Nacional, Alianza M-19) como social (indígenas, asociaciones y movimientos cívicos).

BIBLIOGRAFIA

Amar, J. (1986): Los hogares comunales del niño (teoría y experiencia). Barranquilla: Ediciones Universidad del Norte.

Amar, J. (1989). Infancia, Estado y Universidad. (El programa de los hogares de bienestar). Barranquilla: Universidad del Norte.

Arango, C. Bedoya, L Unigarro, M. Rojas, L y Unigarro, A. (1984). Programas de atención Integral al escolar desde el punto de vista de la desprotección salud. Cali: Universidad del Valle.

Arango, C. (1984): El papel de la antropología social en la Psicología Comunitaria. Cali: Universidad del Valle.

Arango, C. (1987a). La relación cultura-personalidad en sectores populares y su papel en educación popular. Contrás, 7.

Arango, C. (1987b). Modelo participativo de manejo de problemas de salud comunitaria en zonas urbanas marginales: el caso de Terrón Colorado. Bogotá: I Congreso Nacional de Psicología Social Comunitaria.

Ararat, M, y Sarria, E.J. (1984). Estudio de la situación de salud de las familias de los estudiantes de primero de bachillerato del Colegio San Joaquín de la Ciudad de Cali. Test inédita para obtener al pregrado en Psicología. Cali: Universidad del Valle.

Arango y Valera, M. Z. "Una mano lava otra mano y las dos lavan las caras". Análisis psicológico del comportamiento participativo en una comunidad del Litoral Pacifico. Boletín de AVEPSO, XI, 3, 29-41.

Aristizabal, C. Ossa, R. Ouintero, V. M. y Velas, C. (1987). Montaje de talleres productivos con farmaco-dependientes. El Encuentro Colombiano de Psicología Humanista. Cali: ICFES.55.

Briones, G. (1988). Métodos y técnicas avanzadas de Investigación aplicada a la educación y a las ciencias sociales. Bogotá, ICFES. 3.

Calvo, C. (1986). Strategies for training community educators for basic education programs not based in schools. En The major project In the field of education In the Latin American and Caribbean region. Santiago: UNESCO. Camacho, A. (1986). La Colombia de hoy. (Sociología y sociedad). Bogotá. CEREC.

De los Rios, H. (1986). Estudio sobre la representatividad del centro urbano de Cali. Búsqueda y análisis de descriptores. Cali, Cámara de Comercio.

De los Ríos, H. (1987). Estudio sobre la representatividad de la ciudad de Cali. Cali: Cámara de Comercio.

De los Ríos, H. (1988). Estudio preliminar para el programa Integral de civismo de la ciudad de Cali. Cali: Universidad del Valle.

Duque, M. J. (1987). Soberanía, deuda externa y cultura nacional en América Latina. Crisis de valores y políticas Culturales. Bogotá: CANAPRO. ,

Fals, Borda O. (1975). Ciencia propia y colonialismo Intelectual. Bogotá, La Flecha.

Fats, Borda O. y Rahman, M. A. (1988). Romper el monopolio del conocimiento. Situación actual y perspectiva de la investigación acción participativa. Análisis Político. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia: 5.

González, E. Soto, C. y Vela, C. (1986). Construcción de una estrategia de participación comunitaria en la descripción, análisis y reflexión sobre el proceso de gestación y parto en un grupo de madres primigestantes. Tesis de grado en Psicología. Cali, Universidad del Valle.

Granada, H. (1985). Actitudes de la Comunidad hacia los Programas de Administración Pública Municipal. El caso de Yumbo. Cali: Universidad del Valle.

Granada, H. (1986). Precepto valoración del riesgo de accidentalidad vial en las carreteras del Valle del Cauca. En Latorre, E., et. al., Puntos críticos de accidentalidad vial en el Valle del Cauca. Comité de Acción Ecológica. Cali; Universidad del Valle.

Leites, L. J. (1978). La ciencia y el dilema de América Latina: dependencia o liberación. México: Siglo XXI.

Navas, N. M. y Zuñiga, E. F. (1987). Estrategia para la participación grupal de la comunidad urbana marginal Villa Esperanza del Distrito de Aguablanca. Test de grado en Psicología. Cali: Universidad del Valle.

Ruiz, A. M. Woodcock, R. y Zapata, D. (1990). Significación del uso del yagé (Banisteripis Caapl) en la comunidad Indígena Sibundoy del Putumayo. Tests de grado en Psicología. Cali: Universidad del Valle.

Santana, R. P. (1986). Crisis municipal, movimientos sociales y reformas políticas en Colombia. Revista Foro, año 1, 1, Bogotá: (p. 4-15).

Stein, S.J. y Stein, B. H. (1979). La herencia colonial de América Latina. México: siglo XXI.

Solarte, S., Proaño, R. y Orozco, G. (1984). En busca de una alternativa para evaluar la salud mental de un grupo, teniendo en cuenta la satisfacción de necesidades que posibiliten acciones a nivel preventivo comunitario. Test de Grado en Psicología. Cali: Universidad del Valle.

Strauss, E., Alarcón, J., Granada, H. (1989). Plan Integral de salud y prevención al alcoholismo y la farmacodependencia. Cali: Universidad del Valle.

Zea, L. (1979). Precursores del pensamiento latinoamericano contemporáneo. México: Diana.